



Política  
& Sociedad

# Plebiscito cambió rutas para terminar el conflicto armado

ALEJO VARGAS VELÁSQUEZ, director, Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz  
Universidad Nacional de Colombia

Después del triunfo del No, la renegociación del Acuerdo Final de Paz podría generar un documento con mayor nivel de aceptación social. La creciente movilización ciudadana ha demostrado que un pacto con las élites no es suficiente, y que el consenso se alcanzará solo si se cuenta con todos los sectores de la sociedad.

**EL TRIUNFO DEL NO EN EL PLEBISCITO** del 2 de octubre le dio un giro a la posibilidad de terminar el conflicto armado y de construir la paz para Colombia. El resultado mostró diferencias entre un poco más de la mitad de los votantes acerca del contenido del Acuerdo Final de Paz entre el Gobierno y las FARC.

La interpretación de los efectos del resultado en relación con el futuro del Acuerdo supone una reflexión en torno tanto a la buena fe de los dirigentes del No y del Sí, como a su interés patriótico de viabilizar, en el corto plazo, las propuestas de modificar el documento recogidas por los líderes del rechazo.

En ese sentido es importante destacar que aunque el Acuerdo es un documento integral susceptible de precisiones o modificaciones, estas no se deben hacer de manera fragmentada; por lo tanto, no se puede pretender reestructurar solo los aspectos que le interesan a un sector de la sociedad y dejar de lado aquellos que son vistos como concesiones necesarias a la contraparte. A veces pareciera que se olvida que de lo que se trata es de finalizar un conflicto armado con una insurgencia.

En este proceso el tiempo debe ser limitado por dos razones: una militar y otra política. La razón militar, porque es difícil y riesgoso mantener controlada a la guerrilla por tiempo indefinido, sin un horizonte claro acerca de su futuro. El peligro de que se pueda producir un incidente por esa situación de tensión puede ser muy alto.

**“Aunque el Acuerdo es un documento integral susceptible de precisiones o modificaciones, estas no se deben hacer de manera fragmentada”.**

La razón política, porque pareciera que la intención de algunos sectores del No es dilatar el fin de la renegociación al punto de que este proceso se prolongue hasta la campaña presidencial de 2018, incluso más allá de la terminación del gobierno

actual, lo que provocaría una situación totalmente incierta para el país.

Salir adelante de un *impasse* de este tipo dependerá de la capacidad del Gobierno y su equipo negociador para agilizar las conversaciones con los voceros del No. Primero es necesario cerrar este capítulo para proceder a revisar las propuestas en La Habana, y después realizar las precisiones o modificaciones a que dé lugar el proceso renegociador. Estas acciones no deberían prolongarse más allá de diciembre de este año.

## MAYOR CONSENSO

Un aspecto importante es cómo se legitimará nuevamente el acuerdo renegociado; en caso de que los dirigentes del No lo consideren insuficiente, habría que ir a un nuevo plebiscito

o apelar a mecanismos de refrendación diferentes. Las voces de algunos constitucionalistas proponen hacerlo a través de cabildos municipales, aunque puede haber limitaciones. También está la vía del Congreso de la República que –no hay que olvidar– es el constituyente delegado.

Lo único claro en esta parte es que si el Gobierno se deja enredar por los representantes del No, existe un alto riesgo de que todo el esfuerzo realizado por los equipos negociadores se pierda, pero ese no puede ser el horizonte que sigan los acuerdos. Es importante atender la realidad política nacional y la necesidad de propiciar el mayor consenso posible.

Ahora bien, si se toma al pie de la letra lo expresado por quienes promovieron el rechazo al Acuerdo Final, el triunfo del No no significa una posición contraria a la búsqueda de la terminación del conflicto armado, sino el deseo de ajustar los acuerdos. Esto querría decir que una amplia mayoría de los colombianos estaría a favor de finalizarlo por la vía concertada, mientras que una minoría residual estaría a favor de continuar con la confrontación armada.

Lo anterior significa que no se puede imponer la renuencia de construir consensos entre los dirigentes que, por los menos “de dientes para afuera”, predicán la solución no militar. Para ello es importante mantener activos los mecanismos de presión social, la movilización permanente de los sectores sociales (universitarios, indígenas, mujeres, sindicalistas, víctimas de todos los actores del conflicto, entre otros) y su capacidad de convergencia creciente.

Las diferentes acciones realizadas recientemente con el lema “Acuerdo ya” son un ejemplo de que el país afronta un momento de fortalecimiento de la democracia a través de la expresión pacífica de las demandas ciudadanas. Este creciente apoyo social demuestra que ahora no es suficiente un pacto de élites –al estilo del Frente Nacional– para terminar con la violencia liberal-conservadora y todas sus barbaridades asociadas, sino que es preciso contar con la sociedad.

Los ciudadanos estarán expectantes acerca del resultado final de un ejercicio que, si se realiza bien, puede producir un documento con mayor nivel de aceptación social.

## MESA PÚBLICA CON EL ELN

Frente al nuevo escenario que se presenta después de que el Acuerdo Final de Paz no se refrendara, no hay duda de que el anuncio conjunto del inicio de la Mesa Pública entre el Gobierno nacional y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), en Quito, es una bocanada de aire fresco a la esperanza de paz completa de los colombianos.

Dicha apertura va a ser un estímulo adicional para la participación ciudadana y para que los colombianos se mantengan ejerciendo cada vez más el derecho de manifestarse y de usar los espacios públicos como ámbitos de la democracia.

El anhelo es que los colombianos alcancen el mayor consenso posible y se inicie un proceso de construcción de paz y reconciliación: entre todos y en la diferencia, bases de una democracia moderna.

**PALABRAS CLAVE:** plebiscito, proceso de paz, consenso. Consúltelas en [www.unperiodico.unal.edu.co](http://www.unperiodico.unal.edu.co)